

A Sonia

Melancolía. No recuerdo si hoy te marchas  
o vienes conmigo. No sé  
si jugaremos a convertir tus flores de plástico  
en margaritas y mimosas,  
tu habitación en ventana solamente  
o la pequeña jaula en nido sin rejas.

No te vayas,  
no dejes que la mano firme  
de un mugriento calendario  
te invite a ver en casa los dibujos animados  
a todo color mientras saboreas tus golosinas preferidas.

No regales una tarde  
a cambio de un duro de cinco,  
sólo por una sonrisa y unas manos  
siempre abiertas  
aunque tú las cierras y encorves las cejas.

No quiero verte llorar,  
conserva tus lágrimas así, temblando  
entre las pestañas, nerviosamente inquietas  
por correr surcando tus mejillas;  
no, guárdalas, que aún vendrán tiempos  
de mayor sequía y vientos  
que nos llevarán los pies hacia distintas tierras  
donde no hay más que tiempo para escuchar  
y aún así no oiré tu voz.

Pero volveremos a encontrarnos y  
mientras tomamos un vino te reirás  
de tus angustias y traumas de la infancia  
y yo, contándote los míos,  
te haré olvidar y bizquear  
ante el futuro, todo tuyo, abierto, aleteante...

SORAYA PEREÑA

II

Se va el otoño y nadie alivia  
mi sed de compañía.  
Dicen que atildarán mi frente  
y que las habitaciones serán modificadas.  
Quieren saber qué va a pasar conmigo  
intentar otra vez la venta.  
Explotar mi situación de casa  
de una planta  
en un barrio que al crecer  
se pone de puntillas  
y otea el cielo  
Solitaria Espectral.  
Muy cerca las máquinas crepitan  
su aquelarre.

IV

La puerta de calle no se ha abierto.  
Nadie vino a hurgar.  
Hace días que aguardo el nuevo amo.  
No hay bostezo ni tristeza comparable  
al de mis ojos cansados  
al de mis oídos heridos con la última disputa  
a la ausencia de los trazos de los chiquitos  
rascando el esmalte de mis intimidades.  
Realmente cansada y harta de orfandad  
quisiera que mis vigas se declarasen vencidas  
y venirme al suelo  
un domingo a la tarde  
para no sembrar la alarma.

RAMON BORDOLI

Estos fragmentos pertenecen al poema "La casa querida"  
Primer premio de poesía "Premios Arganzuela 1982" (Madrid)

